

José Antonio Franco-Rico^{1a}, Alfredo Jaramillo-García^{2b}, Uriel Alberto Enriquez-Benitez^{3c}, Rosa Isela Ávila-Malpica^{2d}, Omar Chávez-Martínez^{4e}, Rachel Karem Chávez-Ballesteros^{5f}

Resumen

En las unidades de información que integran el Sistema Bibliotecario del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la tarea de orientar y formar a los usuarios sobre el uso de información es un proceso complejo, debido a la especificidad de las necesidades de información de los usuarios. Los sistemas de información que son utilizados en el Instituto exigen al personal bibliotecario contar con competencias informativas específicas para el acceso, evaluación, organización y uso de la información por medio de las tecnologías de la información. Sin embargo, existen grandes retos, como la carencia de la definición del perfil profesional del bibliotecario médico, ya que es indispensable para que el personal logre satisfacer de forma eficiente las demandas y necesidades de los usuarios de acuerdo con sus diversos perfiles.

Abstract

In the information units that make up the *Instituto Mexicano del Seguro Social* (IMSS) Library System, the task of guiding and training users on the use of information is a complex process, due to the specificity of the users' information needs. The information systems that are used in the Institute require the personal librarian to have specific information skills for access, evaluation, organization and use of information through information technologies. However, there are important challenges, such as the lack of definition of the professional profile of the medical librarian, because it is essential for the staff to efficiently satisfy the demands and needs of users according to their various profiles.

¹Instituto Mexicano del Seguro Social, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Hospital de Oncología, Dirección de Educación e Investigación en Salud, Centro de Documentación en Salud. Ciudad de México, México

²Instituto Mexicano del Seguro Social, Centro Médico Nacional La Raza, Hospital de Especialidades "Dr. Antonio Fraga Mouret", Dirección de Educación e Investigación en Salud, Centro de Documentación en Salud. Ciudad de México, México

³Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital General Regional No.1 "Dr. Carlos MacGregor Sánchez Navarro", Centro de Documentación en Salud. Ciudad de México, México

⁴Instituto Mexicano del Seguro Social, Coordinación de Educación en Salud, División de Desarrollo del Proceso Educativo en Salud. Ciudad de México, México

⁵Instituto Mexicano del Seguro Social, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Hospital de Pediatría "Dr. Silvestre Frenk Freund", Dirección de Educación e Investigación en Salud, Curso Técnico Asistente de Bibliotecario. Ciudad de México, México

ORCID: [0000-0003-1850-7259^a](https://orcid.org/0000-0003-1850-7259), [0000-0001-7249-4263^b](https://orcid.org/0000-0001-7249-4263), [0000-0002-6776-6727^c](https://orcid.org/0000-0002-6776-6727), [0000-0001-9551-8993^d](https://orcid.org/0000-0001-9551-8993), [0000-0003-2633-1898^e](https://orcid.org/0000-0003-2633-1898), [0000-0003-0705-0492^f](https://orcid.org/0000-0003-0705-0492)

Palabras clave
Bibliotecología
Bibliotecólogos
Servicios de Información
Bibliotecas Médicas
Instituciones de Salud


Keywords
Library Science
Librarians
Information Services
Libraries, Medical
Health Facilities


En la actualidad, las bibliotecas son espacios destinados a apoyar diferentes actividades indispensables para la sociedad, entre las que destacan la educación y la investigación; cuentan con un espectro amplio de acción, debido a que no solo tienen como función preservar y diseminar la información impresa o electrónica, sino que también se encargan de

orientar y formar a los usuarios sobre diferentes cuestiones relacionadas con el acceso, la evaluación y el uso de la información, por medio del desarrollo de habilidades informativas para un aprovechamiento efectivo de los diferentes soportes documentales. En el caso de las bibliotecas especializadas y los centros de documentación en salud, estas tareas adquie-

Comunicación con:

José Antonio Franco Rico

 55 5627 6900, extensión 22688

 jose.francori@imss.gob.mx

Cómo citar este artículo: Franco-Rico JA, Jaramillo-García A, Enriquez-Benitez UA, Ávila-Malpica RI, Chávez-Martínez O, Chávez-Ballesteros RK. El bibliotecario en el Instituto Mexicano del Seguro Social. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc.* 2022;60(3):242-5.

ren un grado de complejidad mayor, debido a la especificidad de las necesidades de información de los usuarios, el desarrollo de diferentes plataformas en línea para el acceso a la información y su constante actualización, así como el aumento considerable en el cúmulo de información sobre una materia gracias al uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), en las que es posible encontrar información confiable e información sin rigor metodológico en una sola búsqueda. En este contexto, la profesionalización y la educación continua del personal bibliotecario deben ser ejes rectores en cualquier unidad de información o institución para poder entregar servicios de calidad que satisfagan a una comunidad determinada.

En México, las bibliotecas como hoy las conocemos llegaron con la conquista.¹ Posteriormente, con la independencia quedaron en manos de personas que desconocían técnicas bibliográficas y aquellas necesarias para realizar los procesos básicos de organización y otorgamiento de servicios en una biblioteca,² lo cual dio lugar a colecciones organizadas en algunos casos por orden alfabético, en otros por color o por tamaño, dificultando así la recuperación del material para su consulta. Bajo este tenor, surgió la necesidad de profesionalizar al personal como expertos capaces de establecer un sistema de clasificación uniforme para mejorar los procesos relativos a la organización de la información y la localización de los soportes documentales adecuados para cada usuario en las unidades de información. Esto dio pie a la llegada de la bibliotecología y la biblioteconomía a nuestro país.

En 1940, Domingo Buoncuore aportó una de las primeras definiciones del término *bibliotecología* y lo señaló como “el conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca”.³ Mientras que José Bautista Iguiniz Vizcaíno, considerado uno de los principales promotores de la disciplina, definió la *biblioteconomía* como “la ciencia que comprende todos los conocimientos que a la organización y administración de las bibliotecas se refiere”.²

Hay autores que defienden una autonomía entre la bibliotecología y la biblioteconomía, mientras que otros utilizan los términos indistintamente. Por lo tanto, lejos de contribuir a una dicotomía terminológica entre ambas disciplinas, basta decir que la biblioteconomía es la técnica y práctica de la bibliotecología,⁴ ya que ambas comparten el mismo objetivo: formar a los profesionales que se harán cargo de las unidades de información para ser capaces de otorgar servicios bibliotecarios de orientación, información y formación que atiendan las necesidades de la población por medio de diversas técnicas, estrategias y herramientas propias del quehacer bibliotecario y de la información.

En ese momento, la definición de un perfil profesional para los bibliotecarios permitió un desarrollo significativo en

ambas disciplinas, con lo que se ganó el reconocimiento en una gran parte de la comunidad académica y se generaron lazos interdisciplinarios y multidisciplinarios con las demás ciencias, en especial en el área de las ciencias de la salud, debido a su constante actualización; también se amplió su aplicación en el ámbito de la educación y la investigación, en las cuales se han realizado aportaciones más allá de la organización documental.

Lo anterior ha sido posible gracias a que la formación de este tipo de profesionales, además de brindar conocimientos sobre los diferentes soportes de información, su organización y su disseminación entre una gran comunidad de usuarios, también permite el perfeccionamiento de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permiten gestionar eficazmente los procesos que conllevan la dirección, organización y evaluación de unidades de información, como puede ser una biblioteca o un centro de documentación. No obstante, el perfil bibliotecario no ha permanecido estático: ha ido evolucionando a partir del avance tecnológico de finales del siglo XX y principios del XXI, con lo que ha sufrido profundos cambios y transformaciones⁵ para pasar de lo tradicional a lo moderno.

El bibliotecario del siglo XXI debe contar con las competencias necesarias para navegar en el mar de información disponible en la red, es decir, el profesional debe ser capaz de buscar, seleccionar, recuperar, organizar, evaluar y disseminar información confiable de forma efectiva por medio de su análisis y la aplicación sistematizada de diferentes estrategias de acuerdo con las plataformas tecnológicas disponibles.

En el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la necesidad de contar con un sistema encargado de gestionar la información surge desde 1953, con un proyecto denominado Biblioteca Institucional; sin embargo, no fue sino hasta 1955 cuando se materializó y se iniciaron labores bajo la dirección de la Coordinación del Departamento de Investigación.⁶ Desde entonces, el personal bibliotecario ha apoyado los diferentes procesos de educación, investigación y producción científica que se desarrollan en el Instituto.

Con el paso del tiempo, el proyecto de la Biblioteca Institucional fue evolucionando a lo que hoy se le conoce como Sistema Bibliotecario del IMSS (SIBIMSS), que está a cargo de la Coordinación de Educación en Salud. El SIBIMSS se encuentra conformado por 370 unidades de información, integradas por salas de lectura, salas de consulta electrónica, centros de documentación en salud, los cuales están insertos en las unidades médicas de primero, segundo y tercer nivel, escuelas de enfermería y otras unidades administrativas de México, además de que están coordinadas por el Centro Nacional de Investigación Documental en Salud

(CENAIDS). Estas unidades ofrecen servicios bibliotecarios basados en información especializada en salud para apoyar la toma de decisiones en actividades educativas, de investigación y atención médica”.⁷ Entre los servicios que ofrece el personal bibliotecario del IMSS, destaca el préstamo en todas sus modalidades, el acceso a los Recursos Electrónicos de Información en Salud (REIS), la alerta bibliográfica, la diseminación selectiva de información, la búsqueda y recuperación de información, la formación de usuarios y la alfabetización informacional.

El SIBIMSS enfrenta varios retos, entre los que destacan: el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica de las unidades de información, la cobertura de plantilla, la selección y adquisición de REIS basada en estudios de necesidades de información, así como la revisión sistemática y multidisciplinaria del plan de estudios del curso técnico Asistente de Bibliotecario, en el cual se haga partícipe al personal bibliotecario del Instituto que, gracias a la experiencia y cursos de capacitación extracurricular, ha logrado desarrollar las competencias requeridas para laborar en unidades de información especializadas.

A lo anterior se suma la ausencia de la definición profesional del bibliotecario médico y de un programa educativo que devenga en la especialización del bibliotecario en el área de la salud, debido a que, para ofrecer servicios bibliotecarios de información especializados en esta área, es necesario poner en práctica “técnicas de investigación documental utilizando conocimientos en metodología, en ciencias de la salud, con la finalidad de localizar la mejor evidencia posible”.⁸ Aunque los sistemas de información que son utilizados en el Instituto exigen que el personal bibliotecario cuente con competencias informativas específicas para el acceso, evaluación, organización y uso de la información por medio de las TIC, es preponderante que el bibliotecario en el área de la salud no solo busque adaptarse al desarrollo tecnológico, sino que integre su quehacer al equipo multidisciplinario de los profesionales de la salud. Para ello, es indispensable que el bibliotecario cuente con competencias en:

- Terminología médica en español e inglés.
- Nociones básicas sobre temas de medicina como: anatomía, patologías, procedimientos médicos, etcétera.
- Uso de los tesauros utilizados en el área médica para indizar los soportes documentales en las plataformas en salud: *Medical Subject Headings* (MeSH)/Descriptor en Ciencias de la Salud (DeCS).
- Organización de la información conforme al Sistema de Clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos.

- Reconocimiento ético de la información mediante citas y referencias bibliográficas en estilo Vancouver.
- Medicina Basada en Evidencia y Enfermería basada en Evidencia.
- Construcción de estrategias y algoritmos para búsquedas de información de acuerdo con cada base de datos.
- Metodología de investigación en el área de la salud.
- Indicadores de calidad para la producción científica.
- Criterios de calidad de publicaciones periódicas para la identificación de revistas depredadoras.
- Herramientas tecnológicas para la consulta de documentos a texto completo, ya sea en acceso abierto o por suscripción.
- Herramientas tecnológicas referenciales especializadas en el área de la salud como PubMed y la Biblioteca Virtual en Salud, y también multidisciplinarias, como Scopus y Web of Science.
- Herramientas para el apoyo en la toma de decisiones (UpToDate, ClinicalKey y Dynamed).
- Herramientas de gestión bibliográfica como Mendeley y EndNote.
- Intervenciones educativas para alfabetizar informativamente a los usuarios de forma significativa y sistematizada.
- Docencia y planeación didáctica para formar en temas de documentación a alumnos de cursos especializados en salud.

En resumen, es de suma importancia que se realicen más acciones de educación continua para subsanar la carencia de un perfil de bibliotecario médico avalado por alguna universidad en el país. El desarrollo de este perfil permitirá al personal satisfacer de forma eficiente las demandas y necesidades de los usuarios de acuerdo con sus diversos perfiles. Además, dicho perfil le permitirá integrarse con acciones efectivas al grupo multidisciplinario de los profesionales de la salud para contribuir al cumplimiento de la misión y visión institucional y proponiendo mejoras a los procesos de atención de calidad que debe recibir su población derechohabiente.

Referencias

1. Fernández de Zamora RM. La historia de las bibliotecas en México, un tema olvidado [Internet]. 60th IFLA General Conference - Conference Proceedings; 1994 Aug 21-27 [consultado el 15 de marzo de 2022]. Disponible en: <http://origin-archive.ifla.org/IV/ifla60/60-ferr.htm>
2. Morales Becerra I. La profesionalización de la biblioteconomía en México: su historia (1912-1948). *Rev Gen Inf Doc.* 2011; 21:277-89. doi: 10.5209/rev_RGID.2011.v21.37435
3. López-Yepes J, editor. Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación. Madrid: Síntesis; 2004. p. 224.
4. Pérez-Matos NE, Setién-Quesada E. Bibliotecología y Ciencia de la Información: enfoque interdisciplinario. ACIMED. 2008 nov [consultado el 15 de marzo de 2022];18(5). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008001100002&lng=es
5. Villa Barajas H, Alfonso Sánchez IR. Biblioteca híbrida: el bibliotecario en medio del tránsito de lo tradicional a lo moderno. ACIMED. 2005 [consultado el 15 de marzo de 2022];13(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352005000200005
6. Zavala-Delgadillo A, Sánchez-Castillo V, García-Gómez F, López-Jasso AM, Espinoza-Almaguer DJ, Jacinto-Vielma C, et al. El Sistema Bibliotecario del IMSS. En: Echevarría Zuno S, Lifshitz A, Casares Queralt S, et al (coord.). *La educación en salud del IMSS.* México: IMSS; 2012. pp. 365-90.
7. Coordinación de Educación en Salud. Sistema Bibliotecario del IMSS [Internet]. México: IMSS, CES; (2022) [consultado el 15 de marzo de 2022]. Disponible en: http://educacionensalud.imss.gob.mx/ces_wp/sistema_bibliotecario_del_imss/
8. Gutiérrez-Olvera M, Ayala Robles B, Puente de Armendáriz M. Perfil del bibliotecario médico. *Neumol Cir Torax.* 2009 [Consultado el 15 de mar de 2022]; 68(2):82-9. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/neumo/nt-2009/nt092f.pdf>